

El Cambio en Cuba: Cómo ven los Ciudadanos el Futuro de su País

15 de Septiembre de 2008

Informe Especial



Análisis de la Sociedad Civil

Contenido

Resumen Ejecutivo	ii
Introducción	1
Metodología	1
Resultados de la Investigación.....	4
Preocupaciones Diarias	4
Restricciones a la Sociedad.....	8
<i>Debate Crítico</i>	9
Nuevo Liderazgo Cubano.....	10
Cambios Estructurales.....	11
Cronograma.....	13
Instituciones Estatales	14
Juventud	15
La Iglesia Católica.....	18
Grupos Disidentes y pro Derechos Humanos	20
Respuestas a los Abusos.....	21
El Futuro.....	23
Conclusiones	24
Apéndice 1 – Las Provincias.....	27
Apéndice 2 – El Cuestionario	31



Resumen Ejecutivo

Este informe está basado en amplias entrevistas conducidas en abril de 2008 a cerca de 180 cubanos en cinco provincias. Dichas entrevistas buscaban evaluar cómo lidian los cubanos con la reciente transferencia de poder presidencial y sus subsecuentes dinámicas en la Isla.

El estudio indica que las recientes reformas en Cuba han hecho muy poco para mejorar las vidas de los ciudadanos ordinarios. Los cubanos aún luchan por sobrevivir día a día, para alimentar a sus familias y encontrar una vivienda adecuada. Lo que es más, las recientes reformas anunciadas por Raúl Castro han generado poco entusiasmo o esperanza sobre cambios estructurales en Cuba.

Los cubanos ven pocas posibilidades de cambio, e incluso la posibilidad de cambio les ha proveído más ansiedad que esperanza. Existe un miedo general de que el cambio político generará crimen e inseguridad en Cuba. Los pequeños cambios que los cubanos han experimentado, durante el *Período Especial* en los 90s, fueron para empeorar su situación. A pesar del llamado de Raúl Castro al *debate crítico*, invitando a un diálogo abierto sobre los fracasos de la Revolución, muchos cubanos dudan que el gobierno pueda abordar de forma efectiva las preocupaciones populares.

Los cubanos dicen que se sienten incapaces de organizar una respuesta popular a la opresión del gobierno. Están desinformados o mal informados acerca del movimiento pro democracia en la Isla. La Iglesia Católica provee un pequeño espacio para algunas actividades sociales y culturales, pero los encuestados no ven a la Iglesia extendiéndose más allá de esto para jugar un papel político o civil. Los jóvenes cubanos, quienes están particularmente desilusionados, son usualmente apáticos. La respuesta más común a la injusticia gubernamental es quejarse y conformarse.

La desoladora perspectiva expresada por los encuestados está enraizada por décadas de intimidación y propaganda gubernamental. A pesar de este moribundo entorno, sin embargo, existen indicaciones de que los cubanos desean libertades políticas más profundas. Los encuestados nombraron frecuentemente tres reformas que decían que eran las que más deseaban, y dos de esas tres eran la libertad de movimiento —no sólo fuera del país sino también dentro del país— y la libertad de expresión. Pero todavía, la mayoría de los encuestados en el estudio de Freedom House esperan que el cambio —cuando ocurra— provenga del interior de las filas del Partido Comunista. Incluso entonces, los cubanos anticipan que algunos funcionarios podrían mostrarse reticentes a promover mayores reformas para no ceder sus privilegios actuales.

Incluso con las penurias económicas y las bajas expectativas de un cambio positivo existentes, no todos los cubanos están deseosos de abandonar la Isla. A muchos les gustaría viajar al extranjero, pero tienen miedo de que si se marchan por un corto período de tiempo, serían despojados de sus hogares antes de regresar. Aunque muchos planean vivir en Cuba por el resto de sus vidas, el miedo al cambio y la lucha diaria por la supervivencia desalientan a la mayoría de los cubanos de tratar de influenciar en el rumbo futuro de su país.

Para brindar a los cubanos una mayor confianza en el cambio económico y político, ellos tienen que vislumbrar una visión atractiva del futuro de Cuba, con oportunidades para mejorar sus vidas

cotidianas. Los resultados de este estudio sugieren una necesidad del movimiento pro democracia y otros actores de sociedad civil en Cuba de expandir su alcance, con el fin de presentar una visión poderosa del cambio, e involucrar a los ciudadanos para que participen en la vida cívica. La participación en la actividad cívica puede comenzar a brindarle a los cubanos cierta sensación de que han adquirido poder, que los mueva más allá de sus actitudes fatalistas y les haga pensar como ciudadanos, capaces de contribuir a un mejor futuro para Cuba.



Introducción

Las noticias más recientes han elevado las esperanzas sobre una transición del dominio totalitario a una democracia en Cuba. La transferencia de poder de Fidel a Raúl Castro, y la decisión del gobierno de permitir a los cubanos comprar teléfonos celulares y entrar en los hoteles reservados al turismo, apuntan a la posibilidad de cambios económicos y políticos significativos. Sin embargo, el ritmo y el alcance del cambio en Cuba permanecen inciertos, y se conoce muy poco acerca de la visión de los cubanos sobre las posibilidades de cambio.

Freedom House condujo una extensa investigación de campo en la Isla en abril de 2008, con el fin de averiguar lo que piensan los cubanos acerca de las posibilidades de cambio en su país. Esta investigación exploró tres interrogantes generales:

1. ¿Quiénes piensan los cubanos que están conduciendo, o pueden conducir, a los cambios en Cuba?
2. ¿Han tenido alguna consecuencia las reformas introducidas por el gobierno de Raúl Castro?
3. ¿Si estas reformas no cumplen con las expectativas que han generado, cómo responderían los ciudadanos?

La investigación estuvo basada en aproximadamente 180 extensas entrevistas conducidas en 5 provincias. Estas entrevistas abarcaron a cubanos de diversas procedencias. Capturaron un rango de opinión representativo de toda la sociedad cubana e identificaron las percepciones comunes a los ciudadanos en la Isla. Al publicar estos resultados, Freedom House espera proveer voz a los cubanos comunes cuyas opiniones apenas se escuchan.¹

Metodología

En abril de 2008,² Freedom House envió cinco investigadores a Cuba para conducir entrevistas personales cualitativas sobre tópicos relacionados con la sociedad cubana. La investigación

¹ Se han conducido muy pocos estudios independientes en Cuba. Una encuesta conducida por Solidaridad Española con Cuba en 2005 contó con 541 encuestados en 13 de las 14 provincias de Cuba. (“Primera encuesta de opinión pública en Cuba: 5 Diciembre 2005.” <http://www.solidaridadconcuba.com/noticias/encuesta.htm>.) Una encuesta conducida por The Gallup Poll en 2006 incluyó 1,000 residentes de La Habana y Santiago. (“Sólo uno de cada cuatro cubanos en zonas urbanas está satisfecho con su libertad personal.” Diciembre 18, 2006. <http://www.gallup.com/poll/25915/Just-One-Four-Urban-Cubans-Satisfied-Personal-Freedoms.aspx>.) Una encuesta del Instituto Republicano Internacional en 2007 entrevistó a 584 personas en el total de 14 provincias del país. (“Encuesta sobre la Opinión Pública Cubana: 5 de septiembre al 4 de Octubre de 2007.” <http://www.iri.org/lac/cuba/pdfs/2007-10-18-cuba.pdf>.) Una encuesta de seguimiento del IRI en 2008 incluyó 587 encuestados en las 14 provincias. (Encuesta sobre la Opinión Pública Cubana: 14 de marzo al 12 de abril de 2008. <http://www.iri.org/lac/cuba/pdfs/2008%20June%205%20Survey%20of%20Cuban%20Public%20Opinion,%20March%2014-April%2012,%202008.pdf>)

² La investigación de campo tuvo lugar entre el 28 de marzo y el 5 de mayo de 2008.

tomó lugar durante e inmediatamente después de los cambios a pequeña escala introducidos por Raúl Castro. Por dicha razón, los investigadores fueron capaces de explorar las reacciones inmediatas de los cubanos ante estos cambios.

La investigación de campo consistió en entrevistas informales y semi estructuradas. El cuestionario contenía treinta y cinco preguntas abiertas, formuladas en un estilo conversacional. Las preguntas abordaban temas que cubrían diferentes aspectos de la vida cívica en Cuba, incluyendo:

- expectativas de cambio y visiones acerca del futuro;
- liderazgo en Cuba y el rol de los actores gubernamentales;
- *debate crítico*;³
- restricciones en la sociedad cubana;
- el rol de los grupos organizados de sociedad civil y la Iglesia Católica.

Los investigadores visitaron cinco de las catorce provincias de Cuba: Ciudad de la Habana,⁴ Villa Clara, Holguín, Camagüey, y Santiago de Cuba. Los investigadores viajaron extensamente dentro de sus respectivas provincias con el fin de capturar los puntos de vista de una amplia gama de encuestados. Las provincias escogidas abarcan la diversidad de las regiones de la Isla: oriental y occidental, costera e interior, comercial y agrícola, urbana y rural. (Ver Apéndice 1 para más información sobre las provincias y lugares donde se efectuaron las entrevistas.)

Los investigadores condujeron aproximadamente 180 entrevistas. Fueron encuestados hombres y mujeres entre las edades de 18 a 75 años con una edad promedio de 37 años.⁵ Aproximadamente 32 por ciento de los entrevistados eran menores de 30 años, 28 por ciento caían dentro de la llamada generación “Guillermo Tell”, en sus 30s,⁶ un 20 por ciento se encontraban entre las edades de 40-49 años, y un 19 por ciento se encontraban por encima de los 50. Se encuestaron más hombres que mujeres,⁷ pero la muestra resultó racial, socio-económica y geográficamente diversa.

³ En su discurso del 26 de Julio de 2007, Raúl Castro invitó a los cubanos a entrar unos con otros en un diálogo acerca de los problemas reales en Cuba, conocido como el *debate crítico*. (Para buscar información sobre discursos que se refieren al *debate crítico*, buscar en <http://www.granma.cubaweb.cu/2007/07/27/nacional/artic01.html>, para el discurso del 26 de Julio, y <http://www.cubanews.ain.cu/2008/0224discursoraul.htm> para el discurso del 24 de febrero.)

⁴ Cuba tiene dos provincias que contienen el nombre “Habana.” Ciudad de La Habana se refiere a la capital y sus alrededores. En este informe nos referiremos a ella simplemente como “La Habana”. Provincia Habana es una provincial al sur de la capital. Cuando se trate de hacer una distinción entre las dos, nos referiremos a esta provincia como “Provincia Habana.”

⁵ Los datos disponibles del censo más reciente en Cuba (2002) sitúan la edad promedio nacional en 35.1 años. Los resultados completos del censo pueden ser encontrados en: http://www.cubagob.cu/otras_info/censo/index.htm.

⁶ La generación “Guillermo Tell” se refiere a los cubanos en la edad de los 30-40, quienes crecieron con las severas penurias de los años 90s conocidas como el Período Especial. (Ver la nota a pie de página sobre *Período Especial*.) El término proviene de un álbum del cantautor Carlos Varela llamado “Los Hijos de Guillermo Tell.” Las letras de las canciones de Varela son a menudo abiertamente críticas del gobierno cubano.

⁷ Los investigadores de Freedom House encontraron dificultades para entrevistar a personas del sexo femenino. Este fue el caso tanto para los investigadores del sexo masculino como los del sexo femenino. Los investigadores notaron que muchas mujeres a quienes abordaron se mostraron más renuentes a conversar que sus contrapartes masculinas.

La muestra incluyó blancos, mulatos y afrocubanos de diferentes procedencias. Se encuestaron a casados, solteros, divorciados, viudos y parejas viviendo en celibato; algunos eran homosexuales y otros heterosexuales. Algunos eran leales al Partido Comunista, otros eran anti régimen, pero la mayoría se mantenía en algún punto entre ambos bandos. Las ocupaciones incluyeron categorías como estudiante, doctor, *cuentapropista*,⁸ sacerdote, artista, abogado, *campesino*,⁹ administrador, maestro, funcionario del partido, chófer de taxi, policía, técnico, vendedor callejero, empleada doméstica, pensionado y desempleado. Los niveles de educación variaron: algunos encuestados poseían grados de doctorado, algunos no tenían educación universitaria y otros poseían sólo un nivel mínimo de escolaridad. Como resulta común en Cuba, muchos encuestados participaban en la economía informal. Algunos poseían negocios ilegales, como una *casa particular*.¹⁰ Otros tenían un empleo oficial pagado por el Estado —como un mecánico de hospital, por ejemplo— y hacían dinero “*a la izquierda*” (de otras formas) haciendo algo extra como reparar automóviles.

La confección de la muestra presentó un reto a los investigadores. Entre los factores de peso que afectaban la muestra se incluyeron la disponibilidad de los encuestados y la dificultad de encontrar lugares apropiados para conducir la entrevista. Como las entrevistas fueron conducidas en forma de conversaciones, los investigadores fueron cuidadosos en conducir las entrevistas en lugares apropiados para conversaciones privadas, a la misma vez que mantenían una atmósfera informal. Los investigadores comenzaban la entrevista con preguntas sobre información básica, tales como dónde vivía y trabajaba el encuestado, así como información sobre su familia e intereses. La conversación fluía entonces a otros tópicos y el investigador introducía las preguntas de este estudio en la conversación, creando un flujo natural de un tópico al próximo. Como resultado de esto, las preguntas no se fraseaban siempre precisamente de la misma manera de una entrevista a la otra. Esta manera de operar, sin embargo, proveyó la manera más efectiva de explorar en profundidad los puntos de vista de los cubanos sobre un grupo común de preguntas (las cuales aparecen listadas en el Apéndice 2).

Los investigadores tomaron en cuenta los retos de obtener respuestas sinceras a preguntas sobre política en un medio altamente represivo. En un país lleno de *chivatos* (informantes), los cubanos no están acostumbrados a expresar sus puntos de vista en forma abierta. Los miembros del Partido Comunista en particular, no son propensos a admitir ningún escepticismo que pudieran tener sobre el gobierno, mientras que los *jineteros* (prostitutos) están dispuestos a decir cualquier cosa que los ayude a conseguir dinero de un turista. Por lo tanto, los investigadores no aceptaron todas las respuestas como totalmente válidas sino que en su lugar, usaron su propio juicio para evaluar en cuáles casos eran sinceras.

⁸ *Cuentapropistas* es el término utilizado popularmente en Cuba para referirse a las personas activas en el sector de pequeños negocios de autoempleo legalizado a comienzos de los 1990s. A pesar de su legalización, los *cuentapropistas* han tenido que recurrir tanto a la economía formal como la informal para sobrevivir.

⁹ *Campesino* significa hombre de campo, o agricultor.

¹⁰ Una *casa particular* (o privada) es una habitación en una casa de familia. Los cubanos alquilan las habitaciones extra ya sea como *casas* con licencia legal o de forma ilegal. Este servicio le ofrece a los turistas una alternativa a los hoteles, mucho más caros, y son a menudo la única opción en pueblos pequeños y áreas rurales de la Isla.

Resultados de la Investigación

Preocupaciones Diarias

Los cubanos dicen que luchan por sobrevivir de un día al otro, así que no es sorprendente que sus mayores preocupaciones estén relacionadas con temas del pan-nuestro-de-cada-día. “*Esto no es fácil,*” fue una frase repetidamente escuchada en las entrevistas. La comida, la vivienda y el alto costo de la vida fueron los más grandes retos cotidianos que nombraron los encuestados. Los padres se quejaron de los servicios de salud para sus hijos y los estudiantes se quejaron de la calidad de su educación, a pesar de que ambos son provistos por el gobierno sin costo para los ciudadanos. Más allá de las preocupaciones económicas, muy pocos encuestados nombraron temas políticos como causa de preocupación. Sólo los artistas e intelectuales se mostraron preocupados con la falta de derechos civiles y políticos. Citaron su deseo de libertad de movimiento, no sólo desde y hacia Cuba, sino también dentro de Cuba. A pesar de sus luchas cotidianas, muchos encuestados dijeron que eran generalmente felices y pocos mostraron un fuerte deseo de abandonar el país.

Cuando se les preguntó sobre problemas y preocupaciones, los encuestados se mostraron rápidos en hablar de los altos costos y las carencias de alimentos, transportación, electricidad, vivienda, cuidados médicos, educación y vestimenta. La preocupación más urgente para los entrevistados que tienen familia y/o hijos es cómo proveerles ropa y comida. La mayoría de los entrevistados se quejaron de que los salarios son inadecuados. Muy pocos encuestados eran capaces de satisfacer sus necesidades básicas sin suplementar sus salarios con actividades y transacciones en la economía informal. El sistema de dualidad monetaria exacerba el problema, dijeron los encuestados, debido a que a los cubanos se les paga en *moneda nacional* pero sólo pueden comprar ciertos artículos en *pesos convertibles* a una tasa de cambio de casi 28 por 1.

Los encuestados que tenían familiares con necesidad de cuidados especiales resaltaron la necesidad de medicinas como su preocupación más urgente, junto a una nutrición apropiada, la cual incluiría carne y vitaminas. Sin embargo, las vitaminas y comidas ricas en nutrientes son considerados artículos “de lujo” y son vendidos en tiendas que aceptan solamente *pesos convertibles*, lo que hace difícil que el cubano común pueda comprarlos, según dicen. Una mujer en Gibara (Holguín) dijo, “Ya más nunca hemos comido papas o zanahorias... la salud y la educación son gratis, pero todo lo demás es caro.” La carne de res es tan escasa que los encuestados dijeron que se le llama comúnmente *oro negro*. La pobre nutrición contribuye a una pobre salud entre los cubanos, de acuerdo a varios encuestados que eran profesionales de la salud. El problema resulta particularmente agudo en las provincias, donde la escasez de comida es generalizada y los artículos de “lujo” son incluso más caros. Varios estudiantes de medicina en Holguín mencionaron la prevalencia de anemia (causada por una deficiencia de hierro) en la provincia, y añadieron que muchas personas estaban perdiendo los dientes debido a la malnutrición.

Aunque los servicios de salud son gratis, los hospitales carecen de la mayoría de las medicinas. Muchos de los encuestados dijeron que los mejores doctores abandonaron el país como parte del ejército de doctores de Fidel. Mientras que los doctores experimentados son enviados al exterior,

los hospitales en Cuba son atendidos por alumnos recién graduados de la Facultad de Medicina. Esto es especialmente notorio en las áreas rurales y las provincias pequeñas. “Bueno, no te mueres,” replicó un encuestado. La atención es generalmente mejor en las capitales de provincia, pero un padre de Holguín dijo que él prefería llevar a sus hijos hasta la ciudad de Santiago cuando tenían problemas de salud. Llegar hasta Santiago, sin embargo, resulta otro reto a superar.

El transporte es otro tema de gran importancia en la mente de los cubanos. Los encuestados dijeron que el transporte ha mejorado desde el *Período Especial*,¹¹ pero que de todas maneras es terrible. El autoestop es la forma más común de transportación en Cuba, porque los autobuses públicos no resultan nada confiables. Varios encuestados fueron precisamente encontrados parados a un lado del camino, esperando que un automóvil pasara y los recogiera. Uno de los encuestados era un doctor que esperaba en las afueras de Camagüey; quien viaja 70km cada día para llegar a la clínica donde trabaja. Dijo que no tuvo posibilidad de elegir el lugar donde fue colocado a trabajar por el gobierno, y como resultado, pasaba hasta cuatro horas diarias viajando hacia su trabajo.

Para muchos encuestados, la vivienda es una preocupación seria. La falta de viviendas, combinada con el bajo poder de compra de los cubanos ordinarios, ha creado una seria crisis de vivienda. Múltiples familias viven en un apartamento, a menudo compartiendo un solo cuarto de baño. “La gente tiene menos hijos debido al estrés económico,” dijo un encuestado en Holguín. De acuerdo a varios encuestados, los índices de divorcio son también elevados como resultado de que las parejas viven en condiciones de hacinamiento. Un estudiante en Santa Clara dijo que no tenía esperanza de mudarse de casa de sus padres. (Ver más abajo la sección sobre la Juventud para más información sobre este tópico.) Otros residen en viviendas de pobre calidad con estructuras tambaleantes o sin acceso a servicios de desagüe apropiados. Una maestra retirada residente en Ranchuelo (Villa Clara) vive en una casa donde el techo apenas sirve como cobertura debido a un enorme agujero. Ha estado esperando seis años para obtener el permiso y los materiales para reparar ese agujero, causado por una severa tormenta.

Otras necesidades básicas son menos urgentes pero también problemáticas. De acuerdo a los encuestados, el acceso a la electricidad mejoró en años recientes; hay menos *apagones* (cortes de servicio eléctrico) que en los tiempos del *Período Especial*. Sin embargo, la electricidad no se encuentra todavía disponible en muchas áreas rurales. Por ejemplo, un campesino en Banes (provincia de Holguín) tiene un refrigerador pero no electricidad. El servicio telefónico es también inadecuado, especialmente en las partes rurales de Cuba. Los encuestados se quejaron de que esto obstaculiza la comunicación con miembros de su familia que ahora viven en el exterior. En Holguín, por ejemplo, existen sólo siete nuevas líneas telefónicas autorizadas este año para el distrito de Gibara. Una entrevistada, delegada local del Partido Comunista, encuentra dificultades para conseguir la ubicación de un teléfono público en su vecindario en las afueras de

¹¹Con la caída de la URSS, la economía de Cuba sufrió tremendamente. Fidel Castro anunció que Cuba había entrado en un Período Especial en Tiempo de Paz. El *Período Especial* se refiere a estos años en los 1990s durante los cuales los cubanos experimentaron significativas penurias debido a la repentina ausencia de los subsidios y provisiones soviéticos.

Velasco. Tiene automóvil, pero no teléfono. La línea telefónica más cercana está a 6km de distancia.

Los estudiantes mencionaron la falta de materiales de estudio —libros de textos, manuales, periódicos profesionales y sobre todo, acceso al Internet— como una preocupación primaria. Los estudiantes de medicina en la Universidad de Camagüey se quejaron de que a menudo no contaban con libros de texto, y que los libros que tenían estaban atrasados y tenían que ser compartidos por la clase entera. Otros encuestados se hicieron eco de las preocupaciones sobre la falta de información y comunicación. Los cubanos están frustrados por tener acceso a sólo unas pocas fuentes de información, acceso restringido a Internet, y limitada interacción con visitantes extranjeros (Pueden ser acusados de “acoso social” sólo por hablar con extranjeros).

Con relación a preocupaciones de una naturaleza más política, muy pocos encuestados mencionaron la falta de derechos civiles y políticos como una real preocupación para ellos. Aquellos que lo mencionaron fueron los artistas e intelectuales, quienes se mostraron preocupados sobre la censura y los derechos civiles. Muchos de ellos están cansados del sentimiento de “El Gran Hermano te vigila”, especialmente cuando concierne a sus labores artísticas. Un artista en Holguín explicó que la auto censura es parte de su vida como artista cubano, diciendo que es la única manera de ganarse la vida y sobrevivir.

La libertad de movimiento, tanto dentro como fuera de Cuba, fue otra gran preocupación. Muchos encuestados expresaron el deseo de viajar libremente desde y hacia Cuba, sin miedo de persecución si quieren regresar. Una mujer en Camagüey posee una casa que heredó de su padre. Aunque quisiera visitar a familiares que viven en Europa, tiene miedo de que el gobierno tome posesión de su casa mientras ella esté fuera del país. Conoce de otros que han salido del país y les ha sucedido esto. Incluso aunque recibieron permiso para viajar al exterior por un corto periodo de tiempo, el gobierno entregó sus casas a otras familias que ya se encontraban viviendo confortablemente en su nueva casa cuando ellos regresaron al país.

Contrario a la ampliamente compartida impresión de que los cubanos están ansiosos por salir de Cuba, muchos encuestados dijeron que nunca abandonarían la Isla, incluso si se les concediera la oportunidad de hacerlo. Un entrevistado, un *campesino* en Contramaestre (Santiago de Cuba), dijo que se encontraba completamente satisfecho con la vida porque él comía mejor que la mayoría de la gente y tenía más control sobre sus decisiones. Tal parece que los cubanos que tienen un estilo de vida más confortable se sienten menos inclinados a abandonar el país. Partir

Migración, Vivienda y Tensión Social en la Provincia Holguín

Hace unos años, el gobierno clausuró muchos centrales azucareros en la región oriental del país. Varios de estos centrales, localizados en las áreas rurales de Holguín, ya no estaban produciendo ganancias. Los trabajadores despedidos por estas medidas tenían muy pocas alternativas profesionales, pero el gobierno asumió la responsabilidad y colocó a muchos de ellos en programas de educación o de retiro anticipado. Se comenzaron a abrir instituciones académicas para entrenar —o de acuerdo a un encuestado, mantener ocupados— a la gran cantidad de personas que se quedaron sin trabajo.

Tanto como estudiantes o retirados, el ingreso de los locales decreció significativamente, propulsando la migración a los centros urbanos. La gente se mudó a las ciudades para escapar de la creciente pobreza de las áreas rurales. Un profesor de Holguín declaró: “la gente emigró a causa del estrés económico, no por causa de la opresión política. La gente se marchó para mejorar sus vidas.” En Playa Blanca, por ejemplo, un encuestado y su esposa estaban tratando de emigrar de su casa en busca de una mejor vida en Holguín (ciudad) donde la educación y los servicios de salud son mejores, y donde existen mejores oportunidades de trabajo.

Como resultado de la migración a las áreas urbanas, existe una creciente población “flotante”, sin papeles o vivienda, lo cual genera un incremento del estrés en las infraestructuras de vivienda. Los emigrantes crean con frecuencia nuevos vecindarios improvisados, como solución a la emigración desorganizada e ilegal. Uno de estos vecindarios “ilegales” fue Nuevo Amanecer, un conglomerado de chozas en las afueras de Holguín habitado en su mayoría por gente del campo. Alrededor de 2000 personas, o 500 familias, vivían allí.

La reacción del gobierno provincial fue agresiva. Destruyó el vecindario dentro del contexto del *Proyecto Imagen*, un programa del gobierno dirigido a embellecer la ciudad y atraer turismo. Sin advertencia previa, las autoridades locales llegaron con buldózers y arrasaron todas las casas. Los funcionarios no proveyeron compensación u ofrecieron relocalizar a los antiguos residentes de Nuevo Amanecer. Lo que había constituido una solución temporal al problema de la vivienda ahora se tornó en cientos de familias abandonadas en las calles.

De acuerdo a un joven encuestado, la intolerancia hacia las poblaciones rurales, jóvenes y marginales siempre existió en Holguín, pero el racismo se está incrementando como resultado directo de la migración del campo a las ciudades. Existe una aguda división entre los habitantes de la ciudad (la mayoría blancos) y los emigrantes de las zonas rurales (mayormente afrocubanos y mulatos), y los residentes de la ciudad ven cada vez con más frecuencia a los trabajadores rurales como la fuente de los problemas en la ciudad.

significa perderlo todo para empezar de nuevo en un diferente lugar y muchos cubanos, así parece, no están dispuestos a tomar ese riesgo.

Cuando se les preguntó que les gustaba más acerca de la vida en Cuba, los encuestados mencionaron la “*sensación de seguridad que se siente en las calles*” y los bajos índices de criminalidad. A pesar de los significativos problemas que los cubanos enfrentan diariamente, la mayoría de los encuestados dijeron que se sentían generalmente felices. Una persona dijo que ella era muy feliz y que no cambiaría nada en Cuba. Esta persona era un miembro del partido, esta mujer apoya fuertemente al comunismo y a Fidel Castro; incluso se divorció de su marido cuando él amenazó con irse del país.

En sentido general, los cubanos están principalmente preocupados con el cómo ser capaces de proveer los bienes básicos que requieren sus familias para sobrevivir cada día. La comida, el albergue y la ropa son las preocupaciones primarias, con los servicios de salud, el transporte y otros servicios públicos como otras causas de preocupación. La larga lista de retos ilustra claramente el fracaso del régimen comunista en solucionar las necesidades diarias del pueblo cubano.

Restricciones en la Sociedad

El anuncio de reformas a pequeña escala en Cuba propulsó una especulación internacional de que quizás Raúl comenzaría a levantar algunas de las restricciones de la sociedad cubana implantadas por su hermano Fidel. La mayoría de los encuestados dijeron que no se sentían más libres bajo Raúl que lo que se sentían cuando Fidel era Presidente. A pesar de las llamadas reformas, ningún encuestado sintió que los cambios conducirían a subsecuentes incrementos significativos en los espacios para operar de los negocios privados. Con relación a la posibilidad de un incremento de la tolerancia hacia los grupos independientes, como partidos políticos y asociaciones de negocios, los encuestados creyeron unánimemente que Raúl nunca lo permitiría. Refiriéndose a los partidos políticos, un joven afrocubano de Centro Habana dijo, “Los hermanos Castro tienen una gran experiencia en crear una revolución, y harán cualquier cosa para impedir que otros le hagan lo mismo a ellos.”

En La Habana, Villa Clara y Holguín, la mayoría de los encuestados dicen que la tolerancia hacia la *bolsa negra* (mercado negro) y los *cuentapropistas* no se ha incrementado bajo Raúl. Los encuestados que conducen negocios sin licencia aún operan con miedo a recibir severas multas o tener que pagar cuantiosos sobornos si son detectados por las autoridades. Los *Cuentapropistas* entrevistados se quejaron de que el gobierno continúa incrementando los impuestos que tienen que pagar, independientemente de las ganancias que obtienen. Una mujer en Santa Clara refunfuñó sobre el hecho de que no se le permite operar más de un negocio; tan pronto como comenzó a rentar un dormitorio extra, fue obligada a cerrar un popular negocio de cosméticos que operaba en su hogar. Un mesero en un *paladar*¹² en La Habana dijo que si el gobierno fuera

¹² *Paladares* —del vocablo paladar— son restaurantes privados, frecuentemente operados dentro de casas de familia. El gobierno los permitió por primera vez en 1994 para ayudar a resolver la crisis de alimentos durante el *Período Especial*.



más tolerante, el dueño del *paladar* tendría permiso para incrementar el número de mesas en su restaurante.

Los encuestados en Camagüey difirieron de esta opinión, diciendo que Raúl no tenía otra opción sino aceptar una mayor clemencia hacia los empresarios y el mercado negro. Un joven dijo, “Raúl Castro se diferencia de su hermano porque es tolerante hacia las peleas de gallos y tiene un establo de *gallos ganadores*.” Los entrevistados en Santiago hicieron una distinción entre el mercado negro y la empresa privada. De acuerdo a su punto de vista, la tolerancia hacia los *cuentapropistas* no se ha incrementado, pero la *bolsa negra* disfrutó de más flexibilidad. Los encuestados citaron el propio tamaño de la economía informal y su función vital dentro de la sociedad cubana como razones potenciales para la creciente tolerancia.

Existen varias restricciones citadas por los encuestados como únicas de Cuba, y que por lo tanto, “los seres humanos normales,” como expresó un encuestado, “no pueden entenderlas.” Estas restricciones incluyen las prohibiciones de cultivar papas y sacrificar ganado. Un encuestado confirmó que, “En Cuba, usted recibe la misma pena de cárcel por sacrificar una vaca que por matar un hombre. Pero si usted sacrifica dos vacas, eso le costará más que cometer un homicidio.” Un mecánico entrevistado en La Habana se lamentó de que, “las prohibiciones en Cuba son ilógicas y esto frustra a la gente. La lógica termina donde Cuba comienza.” Y añadió, “Uno tiene que ser muy fuerte psicológicamente para lidiar con la vida en Cuba.”

Incluso con las pequeñas reformas económicas, algunos encuestados sintieron que no ha habido cambio entre Fidel y Raúl en la tolerancia dentro de la sociedad cubana. Los encuestados en diferentes partes de Cuba estuvieron en desacuerdo sobre si ha existido más apertura para los traficantes del mercado negro y *cuentapropistas* desde que Raúl fue nombrado Presidente. Todavía existen muchas restricciones que pesan sobre los cubanos a la hora de buscar maneras de satisfacer las necesidades de sus familias.

Debate Crítico

Raúl Castro acaparó titulares en los medios de prensa internacionales cuando llamó a los cubanos a entrar en un diálogo los unos con los otros acerca de los problemas reales en Cuba, en su discurso del 26 de julio de 2007.¹³ Sin embargo, la investigación en el terreno muestra que el proceso de *debate crítico* resultó inconsistente y excluyó a muchos cubanos. Varios encuestados, la mayoría de ellos residentes en las provincias, no habían ni siquiera oído hablar de la iniciativa, y muy pocas personas la conocían como el “*debate crítico*.” Aquellos que participaron dijeron que tenían miedo de revelar sus verdaderas frustraciones. Otros, que no tomaron parte, dijeron que estaban contentos de no haber tenido que tomar el riesgo de compartir sus opiniones.

En La Habana, todos los entrevistados sabían acerca de la iniciativa de Raúl para discutir los problemas actuales en la sociedad cubana, aunque la mayoría no estaban familiarizados con el término *debate crítico*. Varias personas mencionaron el incidente donde varios estudiantes

¹³ Para información sobre el discurso, visite <http://www.granma.cubaweb.cu/2007/07/27/nacional/artic01.html>.

universitarios retaron al Vicepresidente de la Asamblea Nacional, Ricardo Alarcón, sobre las políticas del gobierno, como la única discusión pública sobre problemas económicos y sociales.¹⁴ Dos encuestados mencionaron que hubo *reuniones* también en otras organizaciones, pero los participantes en estas discusiones fueron advertidos que sólo podían hacer preguntas que hubieran sido previamente examinadas por sus jefes, o *responsables*.

En Camagüey y Villa Clara, la mayoría de los encuestados sabían del discurso de Raúl llamando a una discusión de los fallos del socialismo, aunque nadie parecía conocer los detalles o cuando tuvo lugar. La mayoría lo consideró una oportunidad limitada pero positiva de hablar acerca de sus problemas. Mucha gente había participado en esos tipos de debates como parte de diálogos de grupo, algunos durante *peñas deportivas* de juegos de dominó, y otras actividades en sus centros de trabajo y en las universidades. Un pequeño número de individuos en Camagüey recordaron haber escrito y enviado comentarios sobre cuáles cambios deberían emprenderse en Cuba, pero ninguno había recibido una respuesta. Una trabajadora de la compañía eléctrica de Santa Clara, propiedad del estado, relató lo sucedido con una reciente encuesta llevada a cabo en su centro de trabajo. Ella dijo que todos los empleados sometieron una lista de inquietudes, pero que la falta de anonimato contribuyó a la imposición de auto censura.

Las respuestas de Holguín y Santiago variaron grandemente. Muy pocas personas en Holguín reaccionaron en absoluto a la pregunta, y sólo algunos en Santiago recordaban el discurso de Raúl. Un intelectual en Holguín se mostró optimista acerca del llamado al debate, incluso si fuera solamente una invitación a cambios limitados dentro del Partido Comunista. Varios artistas en Santiago mencionaron la reunión anual de la unión nacional de artistas (*Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba*, o UNEAC), citando los debates abiertos que se suscitaron en una reciente reunión como signo de las críticas públicas sobre temas económicos y culturales.

De acuerdo a los reportes de los investigadores, los cubanos que viven en La Habana estaban más familiarizados con el discurso de Raúl, y quienes vivían en las provincias lo estaban mucho menos. Aunque algunos encuestados vieron el *debate crítico* como una movida positiva por parte del gobierno, otros lo vieron con escepticismo. Nadie esperaba ver una respuesta directa de Raúl basada en las conversaciones y encuestas conducidas como parte de dicho debate. Además, muchos encuestados afirmaron que no conduciría a ningún cambio significativo.

El Nuevo Liderazgo Cubano

Los encuestados ven a Raúl como un “hombre de acción,” comparado con Fidel. Los cubanos recuerdan a Raúl como el ejecutor —tanto literal como figurativamente— durante los primeros

¹⁴ Este incidente es conocido como el video de los estudiantes de la UCI, debido a que involucró a estudiantes de la Universidad de Ciencias Informáticas, o UCI. Cubaencuentro. “Los estudiantes de la UCI aparecen en televisión.” 13 Febrero 2008. <http://www.cubaencuentro.com/es/cuba/noticias/los-estudiantes-de-la-uci-aparecen-en-la-television-68138/%28gnews%29/1202899320>. Cubaencuentro. “Alarcón califica de 'pintoresco alboroto' la repercusión de su debate con estudiantes.” 11 marzo 2008. <http://www.cubaencuentro.com/es/cuba/noticias/alarcon-califica-de-pintoresco-alboroto-la-repercusion-de-su-debate-con-estudiantes-73306>.



años de la Revolución. Dicen que mientras Fidel pronunciaba prolíficos discursos al público cubano, Raúl trabajaba calladamente tras bambalinas. El rol de Fidel Castro ahora parece estar desvaneciéndose hacia un plano trasero. Los encuestados dudaron que él esté fungiendo mucho como asesor, debido a que ellos creen que Raúl está respondiendo a sus compañeros oficiales del ejército. Un encuestado de La Habana lo dijo rotundamente. “Fidel no cuenta,” declaró. De hecho, muy pocos encuestados hablaron de su antiguo Presidente.

Al momento de esta investigación, el gobierno anunció varias reformas que le permitían a los cubanos comprar productos previamente prohibidos, y terminaron con algunas políticas austeras como la prohibición a los locales de entrar en los hoteles reservados al turismo. Los investigadores le preguntaron a los entrevistados acerca de la credibilidad del proceso de reformas iniciado por Raúl, y las respuestas estuvieron divididas. Muchos encuestados dijeron que Raúl implementó estos cambios con el fin de obtener apoyo de la comunidad internacional. Sin embargo, hubo otros que sentían que Raúl estaba genuinamente interesado en mejorar sus vidas.

De acuerdo a un *cuentapropista* en Santa Clara, “Los cubanos son más *fidelistas* que *comunistas*,” sugiriendo que la agenda política de Raúl no tiene el mismo apoyo popular que su hermano. Los investigadores encontraron que, entre algunos encuestados, existía un sentido de fe incondicional en la benevolencia de sus líderes. Algunos entrevistados creían honestamente que Raúl y sus funcionarios estaban activamente buscando soluciones para sus sufrimientos. Si no habían encontrado una solución, los encuestados entendían que esto significaba que no existía una solución en el momento presente. Estos encuestados dijeron que tan pronto como el gobierno encontrase una solución que pudiera funcionar, la implementaría.

Tal parece que Raúl Castro se encuentra todavía construyendo la imagen que él quiere que los cubanos —y el resto del mundo— tengan de él. Incluso aunque él ya no es el jefe de las Fuerzas Armadas Cubanas, los cubanos todavía piensan en él como un hombre decisivamente militar. A pesar de tener un estilo diferente al de su más carismático hermano, los cubanos ciertamente reconocen a Raúl como el nuevo hombre dirigiendo el país.

Cambios Estructurales

Aunque los anuncios sobre las reformas acapararon titulares en periódicos internacionales, pocos entrevistados respondieron positivamente cuando se les preguntó sobre ellos. Algunos cubanos —especialmente fuera de la capital— ni siquiera habían oído sobre algunas de las reformas, particularmente las relacionadas con la agricultura. Los entrevistados en las provincias dijeron haber oído rumores de reformas, pero que no habían visto ningún cambio en su pueblo o provincia. Incluso si los rumores fueran ciertos, dijeron, las reformas anunciadas a nivel nacional tomarán al menos de seis a doce meses para llegar a las comunidades locales. Algunos incluso mencionaron la posibilidad de que los burócratas locales puedan tratar de obstruir la implementación de estos cambios, tratando de acaparar todos los beneficios para ellos mismos. A pesar de los anuncios recientes, los cubanos no están obteniendo las reformas que realmente quieren: libertad de movimiento, una sola moneda y libertad de expresión. El más viejo de los encuestados, un hombre de Santiago, lo explicó como, “*Cambiar para que todo siga igual.*”

Los encuestados frecuentemente caracterizaron las reformas como pequeñas, inútiles, sin sentido, cosméticas, y que son sólo una “*curita*,” o venda adhesiva. Un encuestado describió los cambios como “Comunismo Ligero,” diciendo que no los consideraba de ninguna manera estructurales. Aunque ha pasado poco tiempo desde que se anunciaron las primeras reformas, muchos encuestados dijeron que tenían poca o ninguna confianza en que los cambios eran resultado del genuino interés del gobierno en mejorar las vidas de las personas. La mayoría dijo que se sentían escépticos porque las reformas no los afectaban personalmente. Una joven estudiante dijo que no importaba si a ella le permitían ahora comprar un teléfono celular puesto que todavía no podía costear la compra del mismo.

Un custodio en La Habana lo expresó en términos concretos a uno de los investigadores; “¿Puede usted comprarse un Mercedes con su salario? Imagine entonces que nuestro gobierno le concede a usted el derecho de comprar un Mercedes. Es lo mismo al concederme permiso para pagar \$80 por una noche en un hotel, con mi salario mensual de \$14.” A pesar de la crítica de este hombre, muchos encuestados dijeron que el levantamiento de la prohibición en los hoteles de turismo fue la más significativa de las recientes reformas.

Los entrevistados que estaban familiarizados con las reformas en la agricultura expresaron la necesidad de expandir la agricultura privada, argumentando que las granjas independientes son más productivas que las granjas propiedad del estado. Una mujer cuya familia posee una finca privada cerca de Remedios (Villa Clara) dijo que las reformas son “un gesto positivo hacia un sector que el gobierno tiene que tolerar dada la poca productividad de las granjas estatales.” Sin embargo, en Camagüey, una provincia que depende grandemente de la agricultura, ninguno de los encuestados —incluyendo a los campesinos— conocían de la desregulación a la compra de herramientas de labranza. El anuncio de esta reforma particular pregonó que se abrirían nuevas tiendas en áreas rurales para vender las herramientas, pero los camagüeyanos no habían visto estas nuevas tiendas y no esperaban ver ninguna dentro de los próximos seis meses.

Lo que los Cubanos Realmente Quieren

Cuando se les preguntó qué clase de reformas preferían, los encuestados nombraron frecuentemente tres: libertad de movimiento, una sola moneda, y libertad de expresión. Aunque la mayoría de los encuestados reconocieron que no contaban con los medios para viajar, incluso si se les permitiera, deseaban fuertemente gozar de este derecho. Un joven del Vedado (La Habana) aseveró, “Es mejor tener el derecho a hacer algo que no tenerlo de ninguna manera.”

Varios encuestados declararon que la doble moneda acentúa las desigualdades y es una fuente creciente de tensión social. Los cubanos están cansados de que se les pague en *moneda nacional* y tener que pagar por muchas de sus necesidades en *pesos convertibles*. Un trabajador de una granja militar en la provincial de Holguín se quejó de la desigualdad entre los cubanos ordinarios y los cubanos que trabajan en el turismo por el acceso de éstos últimos a más bienes y servicios. Él y otro hombre que vendían *guarapo*¹⁵ en un camino de tierra dijeron que los choferes de taxi y los guías turísticos querían conservar a los turistas para ellos solos, limitando la interacción entre

¹⁵ *Guarapo* es el término para el jugo de caña de azúcar. En Cuba, se sirve usualmente frío con un toque de limón.

los extranjeros (con pesos convertibles) y locales (sin pesos convertibles). Muchos encuestados sienten que regresar a una sola moneda ayudaría a resolver muchas de sus penurias cotidianas.

Un Testigo de Jehová en La Habana argumentó que la libertad de expresión es también importante. “Es necesario que la gente tenga libertad de opinión y libertad de expresión,” dijo. Los encuestados dijeron que, de ser implementadas, esas reformas indicarían serios cambios estructurales en la sociedad cubana. “Conceder libertad de expresión significaría un cambio real,” declaró un joven estudiante en La Habana. Los rumores de reformas, sin embargo, no son suficientes para convencer al pueblo cubano que el gobierno emprenderá cambios significativos en el futuro próximo.

Cronograma

Tras discutir los tipos de reformas que los encuestados deseaban, los investigadores les pidieron que indicaran un cronograma dentro del cual anticipaban que podrían ocurrir cambios significativos. Aunque las respuestas variaron ligeramente, ninguno se mostró optimista con relación al futuro cercano. Los informes de los investigadores sugieren que las preocupaciones actuales son demasiado críticas para muchos cubanos para que puedan especular o planear para el futuro. Solo un encuestado dijo que sentía que se estaban planeando serias reformas. Pero sin embargo, dijo que debido a que el proceso político en Cuba no es transparente, no podía decir cuáles podrían ser esas reformas.

En La Habana, Villa Clara, y Holguín, los encuestados pensaron que las cosas comenzarían a cambiar en dos años a partir del momento en que se les preguntaba. En Santiago, por la otra parte, la mayoría de los encuestados no tenía un cronograma en mente. Dijeron que estaban esperando por el próximo gran discurso del 26 de Julio de 2008 para que el gobierno anunciara cualquier cambio potencial. De acuerdo a varios santiagueros, las reformas actuales han aparecido ante los cubanos de forma arbitraria, lo cual les mantiene adivinando cuál podría ser la próxima.

Los encuestados en Camagüey fueron más pesimistas, al esperar que los grandes cambios sólo ocurrirían para la nueva generación de cubanos. La mayoría declaró que podrían estar el resto de sus vidas esperando que los cambios tomaran lugar. Cuando se les preguntó por qué, los encuestados dijeron que permitir compras de pequeños aparatos electrónicos indica un ritmo que requeriría una vida entera para generar una transformación significativa.

A través de toda la Isla, los encuestados citaron razones adicionales para la lentitud del cronograma, reconociendo que mucha gente se beneficia del sistema actual. Dijeron que los cubanos corrientes y los funcionarios del gobierno por igual, dijeron, probablemente se resistirían al cambio con el fin de preservar el sistema y aferrarse a estos beneficios. Incluso después de la muerte de Raúl, algunos especularon que su sucesor y otros funcionarios del gobierno dudarían en implementar reformas por miedo a perder los privilegios que ahora disfrutaban. Estos “privilegios” oscilan en un rango que va desde acceso a comida y vivienda de buena calidad para las autoridades locales, hasta vivir en villas confortables y manejar carros de lujo para los funcionarios de alto nivel.



Cuando se les preguntó a los encuestados que harían si las reformas no tomaban lugar dentro de unos pocos años, la respuesta fue “nada.” Mientras que no sea más difícil que el *Período Especial*, ellos simplemente se conformarían con la situación. Aquellos que ya no se pudieran conformar más, se irían. Algunos se quieren ir incluso si las reformas toman lugar. Un joven de Holguín, quien ya ha intentado escaparse tres veces, dijo, “Siempre habrá más oportunidades en el extranjero que en Cuba.”

Instituciones Estatales

De acuerdo a los encuestados a través de la Isla, los *Comités de Defensa de la Revolución* (CDR) tienen el mayor poder en sus comunidades locales o provincias. Los encuestados confirmaron que las agencias locales simplemente implementan las decisiones tomadas por los líderes nacionales. Los entrevistados también dijeron que sus gobiernos locales son altamente corruptos, y que no confían en sus representantes provinciales. Un hombre de Holguín se quejó de que “*Cada uno hace lo suyo y ya.*”

Los CDR tienen un poder sustancial dentro de las comunidades locales y, como resultado, tienen un impacto significativo en las vidas de los cubanos, de acuerdo a la mayoría de los encuestados.¹⁶ El acceso a muchos bienes materiales y la mayoría de las oportunidades de subir en la escala social —asuntos de gran preocupación para la mayoría de los cubanos— dependen de las buenas relaciones con los CDR locales. Un joven de La Habana dijo que necesitaba una recomendación de su CDR para conseguir un trabajo como guía turístico. Aunque dijo que estaba bien calificado y hablaba con fluidez el idioma italiano, su habilidad para conseguir este trabajo mejor pagado dependía enteramente de la opinión de los funcionarios del CDR de su vecindario.

La única excepción a este punto de vista vino de encuestados en la provincia de Villa Clara. Varios encuestados descartaron la importancia de los CDRs, refiriéndose a sus reuniones meramente como oportunidades para chismear sobre los vecinos. En Ranchuelo, un popular productor de *dulce de guayaba* (un dulce hecho con la fruta de la guayaba) no tiene licencia pero ha evadido la persecución. De acuerdo a varios habitantes del poblado, incluso los funcionarios del gobierno local no quieren que sus hijos se queden sin el preciado dulce.

En Villa Clara, los encuestados dieron crédito al *Partido Comunista de Cuba* (PCC) como la organización que ostenta el poder real. Mucha gente en Villa Clara lo presentó como el centro de la toma de decisiones locales en la provincia. Los entrevistados dijeron que era inconcebible que el liderazgo municipal o provincial pudiera rechazar una propuesta apoyada por el PCC, debido a que los miembros del partido están obligados a seguir las directivas del partido. Los encuestados en Remedios, un pequeño pueblo en la región norte de la provincia de Villa Clara,

¹⁶Los grupos de vigilancia en los barrios llamados Comités de Defensa de la Revolución (CDR) juegan un rol esencial en “mantener la Revolución.” Los CDR vigilan a la población, buscando cualquier signo de conducta o actividad anti-revolucionaria. Su presencia está generalizada, con más de 15,000 CDR en La Habana y más de 100,000 a través de todo el país.

nombraron a la notaria pública como el más importante funcionario local, debido a que tiene el poder de atestiguar y certificar todos los documentos importantes, desde testamentos hasta matrimonios.

Los encuestados a través de la Isla también reconocieron a la policía como poseedora de autoridad significativa. Otros mencionaron a organizaciones creadas por el Partido Comunista, tales como la *Federación de Mujeres Cubanas* (FMC), la *Federación Estudiantil Universitaria* (FEU), y el brazo juvenil del PCC, la *Unión de Jóvenes Comunistas* (UJC). Aunque algunos encuestados, incluyendo dos miembros de la FMC, argumentaron que estas organizaciones “no hacen nada,” la membresía en ellas ofrece oportunidades que de otra forma serían difíciles de obtener.

Aparte de las organizaciones formales creadas por el gobierno, la red de informantes también tiene un impacto significativo en las vidas de los cubanos. Un profesor de educación física en La Habana dijo que “no sólo estas organizaciones, sino la gente misma” son un grupo poderoso. Los vecinos se vigilan unos a otros y les informan a las autoridades. Y añadió, “Fidel ha creado un sistema tan complejo, que no podemos confiar el uno en el otro. Por ejemplo, la Seguridad del Estado me dice que yo soy su *persona de confianza* y que debo vigilar a mi vecino e informarles sobre él. Al mismo tiempo le dicen a mi vecino que él es su *persona de confianza* y que él debe vigilarme e informar sobre mí a la policía.”

Basado en las entrevistas, los CDR continúan siendo generalmente la institución más poderosa del Estado a nivel local. La policía, el PCC, y especialmente las redes informales de informantes de barrio también poseen una influencia significativa en la mente de muchos cubanos. A través de estas instituciones, el gobierno cubano continúa manteniendo un fuerte dominio sobre las vidas de sus ciudadanos.

Juventud

La juventud cubana es el segmento más desilusionado de la población. Los encuestados menores de 30 años expresaron un elevado deseo de frustración citando las persistentes preocupaciones económicas y la falta de oportunidades para el futuro. Habiendo crecido durante el *Período Especial*, sienten que la Revolución ha fallado en cumplir con las expectativas más básicas y en cumplir con la promesa de una sociedad igualitaria. La mayoría de los jóvenes cubanos no se sienten motivados para trabajar o estudiar, tras haber visto que el beneficio del trabajo duro y la educación superior de sus padres ha sido, en el mejor de los casos, mínimo. Mantener una vida social puede ser difícil para la juventud cubana dado el hacinamiento en que viven y las pocas opciones para actividades en su tiempo libre. Los jóvenes se muestran también abiertamente apáticos ante los temas políticos, y no se ven a sí mismos como capaces de organizar un movimiento en pro de un cambio.

De acuerdo a un encuestado, las dificultades de crecer durante el Período Especial han tenido un grave impacto en algunos jóvenes cubanos. Un sacerdote en las provincias dijo que había notado una alta demanda de drogas por receta médica, como Valium y anti depresivos, entre la juventud de su comunidad. Una doctora que trabaja en un pequeño pueblo en Camagüey describió la

existencia de extensos problemas de salud mental entre los jóvenes de su comunidad, incluyendo suicidios, exceso de ingestión de bebidas alcohólicas y drogadicción. También dijo que una gran cantidad de mujeres adolescentes participan en el turismo sexual. Anadió que muchas trabajadoras del sexo están desesperadas por abandonar Cuba, ya sea casándose con amantes extranjeros o escapando como *balseros*, sin importar las consecuencias potenciales.¹⁷

Un encuestado defendió a los jóvenes cubanos, diciendo que simplemente no desean trabajar en empleos sin incentivos. Mencionó las muchas posiciones de trabajo sin cubrir en su agencia estatal en Camagüey, para inspeccionar hoteles, fábricas y firmas extranjeras. Los veinteañeros no quieren estos trabajos porque la mayoría de los jóvenes no tolera a los viejos miembros del partido, de línea dura, que actuarían como sus supervisores.

La Juventud y la Educación en Cuba

Los jóvenes cubanos también están realmente menos interesados en asistir a la escuela. Muchos dijeron que ven a sus padres altamente educados ganar menos que los dependientes en las tiendas. En adición a esto, el acceso a la educación está basado en contactos con los funcionarios del Estado y el Partido Comunista, y no en el mérito, de acuerdo a varios estudiantes. Como resultado, los estudiantes prefieren trabajar en la industria turística o abandonar Cuba.

Aunque la educación en Cuba es gratis, muchos encuestados dijeron que se obtiene a un alto costo social para mucha gente joven. Los estudiantes de Medicina en la Universidad de Camagüey hablaron extensamente sobre el requerimiento que se les impone de trabajar varios años tras terminar sus estudios, como parte de su obligación social con el gobierno por el pago de su educación.

Un joven en Villa Clara compartió su experiencia. Él estudiaba Ingeniería Industrial pero se cansó rápidamente de los bajos salarios y las largas horas requeridas durante sus dos años de “servicio social.” Renunció antes de terminar su servicio social para establecer su propio negocio de reparación de espejuelos, para lo cual necesitó restar importancia y ocultar su educación con el fin de obtener la licencia para dicho negocio. Al mismo tiempo opera un servicio de taxi no autorizado con un auto comprado ilegalmente. Dijo que desde entonces había sobrepasado el ingreso de un doctor, que son los que reciben los más altos salarios pagados por el Estado.

En vez de trabajar para obtener un título universitario, la juventud cubana está más interesada en hacer cosas que le puedan permitir costearse una salida. Un doctor en Camagüey sugirió que la gente joven ha hecho un análisis de costos contra beneficios de su futuro, y decidió no invertir tiempo y energía en nada que los pueda atar a la Isla. Con una sola excepción, todos los encuestados menores de 30 años expresaron deseo de salir del país. La excepción fue un joven de Villa Clara que declaró su lealtad inmortal al Partido Comunista. Todos los demás deseaban tener los medios para buscar oportunidades en el extranjero.

La Vida Social de los Jóvenes Cubanos

¹⁷ Un *balsero* es alguien que navega en balsa. En el contexto cubano se refiere a alguien que ha abandonado Cuba (con éxito o sin él) usando una balsa o cualquier otro artefacto flotante similar.

La situación de la vivienda en Cuba impacta los patrones sociales de la juventud en la Isla. Varios miembros de una misma familia usualmente viven juntos, de manera que existe muy poca o ninguna privacidad. Como resultado de esto, la gente joven recurre frecuentemente a la práctica del sexo en lugares públicos. Muchos también se casan a edades tempranas como forma de salir del hacinamiento en que viven. Pero debido a que la mayoría de los jóvenes —y de hecho muchos cubanos en general— no pueden costearse una vivienda para ellos mismos, las parejas se ven forzadas a permanecer con sus familias o incluso a mudarse a vivir con una parte de la familia. Con una persona adicional compartiendo espacio, las viviendas se reducen cada vez más y la privacidad prácticamente no existe.

La falta de privacidad, junto al estrés económico, acentúa las tensiones en las relaciones familiares. De acuerdo a muchos encuestados, ésta es la razón principal del alto índice de divorcios en Cuba. El problema es generalizado y de seguro impactará la próxima generación de cubanos, que han crecido mayormente en hogares con una sola cabeza de familia. Una encuestada relató que ella y su esposo asistieron a una reunión de padres y maestros en la escuela de su hijo. De los 25 estudiantes, su hijo era el único que vivía en una casa con ambos padres. Ella también estaba convencida que el censo de población y vivienda oculta las estadísticas exactas del número de mujeres que son cabeza de familia o ni siquiera recopila esos datos debido a las implicaciones negativas que tienen para el socialismo cubano.

Varios jóvenes entrevistados mencionaron una escasez de lugares donde pasar el tiempo con amigos. Existen algunas opciones, como bares o centros nocturnos. En Santa Clara, por ejemplo, los encuestados mencionaron el Club Mejunje, un centro nocturno donde se reúnen los jóvenes que también sirve como foro para la comunidad de artistas jóvenes de la ciudad. El club sirve de escenario a conciertos nocturnos, obras de teatro y disertaciones de poesía, y los sábados ofrece la única noche gay oficial. Sin embargo, de acuerdo a una joven de Villa Clara, el pago por entrar a Mejunje —al igual que otros centros de diversión en Cuba— tiene que ser desembolsado en *pesos convertibles*, lo que lo convierte en incosteable para ella y sus amigos. De acuerdo a la chica, su red para actividades sociales la provee la Iglesia, donde pueden asistir a reuniones sociales a bajo costo o gratis. (Ver más abajo la sección sobre la Iglesia Católica) De todas maneras, existen pocas opciones y muchos encuestados dijeron que ellos simplemente se reúnen con sus amigos en la calle o en el parque.

Juventud y Política

Varios jóvenes encuestados declararon que compartían muchos de los valores de la Revolución, como la justicia social, la educación y la salud pública gratis, y la seguridad social. Sin embargo, cuando se les preguntó si apoyaban otros valores como la libertad de expresión y la libertad de movimiento, estos mismos encuestados criticaron abiertamente la falta general de libertades existente bajo el gobierno revolucionario.

La mayoría de los encuestados, y todos los jóvenes entrevistados, sabían acerca del video que mostró el debate entre los estudiantes universitarios y el Vicepresidente Alarcón (conocido como el video de los estudiantes de la UCI). Aunque dijeron que se sentían alentados por la habilidad de los estudiantes de retar abiertamente a un funcionario de alto nivel del gobierno, no creían que la juventud cubana fuese capaz de cualquier movimiento organizado contra el régimen.



Un encuestado en La Habana ofreció una explicación diciendo que el gobierno es muy rápido para responder a cualquier amenaza proveniente de una persona joven. “Tan pronto como las autoridades identifican a un estudiante que es socialmente activo, o alguien que puede causar problemas a largo plazo, le ofrecen privilegios, lo promueven dentro de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) y le brindan la posibilidad de viajar al extranjero. Entonces este estudiante se convierte en un siervo del gobierno. Así es como el gobierno incorpora a la gente joven y active en la elite y previene la creación de líderes disidentes.”

Mucha gente joven se quejó de la excesiva vigilancia por medio del monitoreo y la intimidación policial, y los excesivos procesos burocráticos. Un joven poeta en Holguín dijo que experimentaba un monitoreo regular y repetidas amenazas por parte de las autoridades. Otro grupo de jóvenes dijo que fueron acosados por fuerzas de la policía la noche antes de la entrevista. Algunos especularon que Raúl incrementó el monitoreo de la gente joven en particular para mantener controlado el sentimiento anti revolucionario durante sus primeros meses como nuevo Presidente.

Todo lo dicho indica que la juventud cubana tiene pocas oportunidades e incluso menos incentivos para trabajar duro, ya sea en la escuela o ejerciendo una carrera. El haber crecido durante uno de los más duros tiempos económicos de Cuba los ha desalentado y deprimido. Como resultado, ellos dicen que ven poco potencial para su futuro, y muestran pocos síntomas de querer participar activamente en cambiar la situación actual en Cuba.

La Iglesia Católica

Muchos encuestados vieron a la Iglesia Católica como un símbolo de disensión discreta, conservadora y contenida, dentro de Cuba. La Iglesia expresa alguna diferencia en su opinión hacia el gobierno, pero siempre dentro de unos límites, dijeron los encuestados. Sin embargo, los participantes en el estudio de Freedom House declararon abrumadoramente que la Iglesia Católica no juega un rol en construir la sociedad civil, y no tendrá ninguna influencia en el rumbo futuro para Cuba. De acuerdo a varios encuestados, la religión ayuda a muchos cubanos a lidiar con las penurias de la vida en la Isla, y el rol de la Iglesia está limitado a actividades sociales y culturales en comunidades locales.

Los cubanos entrevistados para este estudio tienen diversas creencias religiosas. Aunque muchos son católicos, hay seguidores de la Santería,¹⁸ así como Protestantes, Testigos de Jehová, y unos cuantos que se autoproclamaron ateos. Muchos practican una mezcla de Catolicismo y Santería. Esto es típico de los cubanos que, de acuerdo a los encuestados, practican algunos aspectos de la Santería para invocar fortuna en sus vidas cotidianas. Las creencias variaron por provincias. Casi la mitad de los encuestados en Holguín, Villa Clara y Camagüey se clasificaron a sí mismos como *creyentes*, mientras que todos menos un encuestado en La Habana, y muy pocos encuestados en Santiago, dijeron que practicaban alguna forma de religión. La extensión de las prácticas varió grandemente. Algunos eran devotos y asistían regularmente a la Iglesia, entre los

¹⁸ *Santería* es una mezcla de Catolicismo y la religión de las tribus Yoruba de África llamadas *Lucumí*.

que se incluyen un sacerdote en Santiago y un ministro Protestante en Camagüey. Otros raramente asisten a los servicios religiosos en la Iglesia pero practican en casa como una extensión de las tradiciones familiares.

Casi todos los encuestados sentían que la preocupación primaria de la Iglesia era mantener relaciones diplomáticas con el gobierno, lo cual pudiera ser debido a que las reuniones de más de tres personas, incluso para propósitos religiosos, tienen que ser aprobadas por las autoridades. Varios entrevistados afirmaron que todas las iglesias en Cuba —Católica, Metodista, Evangélica, Testigos de Jehová y Bautista— tienen que mantener buenas relaciones con las autoridades locales con el fin de preservar su derecho a agrupar grandes cantidades de personas. Un sacerdote explicó que, cada vez que un sacerdote se convierte en una molestia para las autoridades, es presionado a mudarse a otra provincia.

La mayoría de las personas entrevistadas apoyaban la presencia de la Iglesia y apreciaban particularmente su rol social y cultural. Los encuestados en Holguín y Villa Clara reconocieron la importancia del trabajo social que realizan muchas iglesias en sus comunidades. La Iglesia Santa Teresita en Santiago, por ejemplo, celebra reuniones para rehabilitación de alcohólicos y tiene un programa para niños con Síndrome de Down.

Para la gente joven, la Iglesia ofrece una oportunidad de participar en actividades organizadas independientemente del gobierno. Una recién graduada universitaria entrevistada en Santa Clara participa regularmente en eventos sociales y actividades caritativas patrocinadas por la Iglesia. Muchas de estas actividades se realizan con fondos de la Iglesia, e incluyen un viaje anual por un fin de semana. Esto representa la principal salida para esta joven que vive de un salario estatal, y por lo tanto no puede costear los 5 CUC que cobran por entrar en la *discoteca* del centro de Santa Clara.

Las iglesias también ofrecen un mensaje espiritual que resulta especialmente estimulante cuando la vida diaria presenta grandes dificultades. Un dueño de *casa particular* en Camagüey sugirió que asistir a la Iglesia lo ayuda a lograr alguna aceptación de su difícil situación. Este sentimiento tuvo eco en otros encuestados en provincias como Camagüey, Holguín y Villa Clara, donde la vida para muchos es significativamente más difícil que en las grandes ciudades como La Habana y Santiago.

En sentido general parece que la Iglesia Católica como institución no juega un rol importante en las vidas de los cubanos, ni política ni religiosamente. La Fe en Cuba, tal parece, o bien se pasa como parte de tradiciones familiares o es invocada por los cubanos comunes para lidiar con las penurias de la vida diaria. Más allá de los proyectos de trabajo social comunitario, ninguno de los encuestados sintió que las iglesias tenían el potencial necesario para efectuar cambios a nivel local o nacional. Aunque no es vista como un centro para oponerse al gobierno, la Iglesia Católica inspira respeto como actor autónomo en la sociedad cubana.

Grupos Disidentes y de Derechos Humanos

Mucha gente fuera de Cuba ve a los disidentes y activistas de derechos humanos en la Isla como la única esperanza para una futura transición a la democracia en la Isla. Sin embargo, los encuestados demostraron poseer muy poca familiaridad con esos grupos. Basado en las entrevistas, los cubanos ordinarios no escuchan nada del movimiento pro democracia en la Isla, y a menudo creen la propaganda del gobierno acerca de ellos. Aunque muchos estaban conscientes de su existencia, sólo unos pocos entrevistados podían nombrar alguno de los grupos o sus iniciativas, y ninguno los vio como una alternativa al régimen actual.

Varias personas entrevistadas criticaron directamente a los grupos disidentes. Un joven en La Habana caracterizó a estos grupos como “trompetas de los cubanos exiliados en Miami,” y sentía que estaban ayudando a los exiliados a retornar y tomar posesión del país. Muchos veían la disidencia como una especie de negocio que provee una fuente de ingreso para ciertas personas. Un dueño de una *casa particular* en Santa Clara arguyó que los disidentes están motivados por las ventajas económicas que provee el financiamiento extranjero.

“Pocos usan el término ‘derechos humanos’ o ‘disidentes,’” dijo un encuestado en Santa Cruz del Sur. “Los que saben no los usarán [dichos términos] y los que no saben no los entienden [los términos] y los asociarán con saboteadores y contrarrevolucionarios.” La mayoría de los entrevistados simplemente descontaron su impacto o admitieron ser ignorantes de su trabajo. Unos pocos dijeron que era imposible organizar ninguna clase de grupo o asociación fuera del régimen y negaron la existencia de tales grupos. Un encuestado incluso argumentó que Cuba no tenía prisioneros políticos.

Sólo un encuestado, un barman afrocubano en Santa Clara, alabó abiertamente a los disidentes por “luchar por sus derechos.” Dicho individuo reconoció el considerable riesgo que enfrentan tanto estos disidentes como sus familiares. Sin embargo, él no sentía que los esfuerzos de los disidentes proveían a Cuba con ninguna oportunidad de cambio a nivel local.

Los investigadores también le preguntaron a los encuestados qué necesitaban hacer los grupos disidentes para recibir su apoyo. Muy poca gente tenía respuestas, debido a que apoyar abiertamente a un grupo no aprobado por el gobierno es ilegal y peligroso. Otros sugirieron que quizás con más información acerca de los objetivos de los grupos y sus actividades, podrían ser capaces de decidir ya fuese apoyarlos, incluso sin participar ellos mismos. De acuerdo a dos jóvenes de La Habana, esto es casi imposible, debido a que los grupos disidentes y de derechos humanos no tienen acceso a los medios de prensa. La falta de acceso a los medios de prensa, dijeron, es un gran obstáculo para estos grupos a la hora de conseguir un amplio apoyo popular.

Los disidentes y activistas de derechos humanos parecen ser más activos y visibles en La Habana, puesto que los encuestados en la capital estaban más familiarizados con el tópico que la gente en las provincias. Un hombre en Alamar (La Habana) relató que había algunos disidentes hasta finales de los 1990 o comienzos de los 2000, pero que todos fueron encarcelados en una sola operación policial. Los estudiantes entrevistados en La Habana fueron de hecho los únicos encuestados que se refirieron a un grupo por su nombre. Sorprendentemente, incluso

mencionaron el plantón de las *Damas de Blanco* en La Habana el 21 de abril, el cual había ocurrido sólo unos pocos días antes de la entrevista.

De acuerdo a los informes de los investigadores, pudieran existir algunos activistas de derechos humanos y redes disidentes activas en unas pocas provincias. Algunos encuestados en Camagüey mencionaron que existe una red de activistas, aunque dijeron que está parcialmente basada en dinero que provee la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana y fue infiltrada por la policía estatal. Los encuestados en Holguín admitieron que la disidencia en la provincia es más pequeña, menos coordinada y menos efectiva en comparación a la existente en La Habana.

Basado en las respuestas, los grupos disidentes son poco conocidos o mal entendidos por los cubanos ordinarios. La mayoría de los cubanos o bien no conocen quiénes son los activistas o lo que están haciendo, o asocian a los disidentes con los esfuerzos del gobierno de los Estados Unidos por llevar democracia a la Isla. Otros cubanos —aunque menores en número— están familiarizados con, y apoyan a algunos grupos disidentes. A pesar de ello, los llamados a unirse al movimiento pro democracia parecen caer en oídos sordos, porque, de acuerdo a los encuestados, los cubanos no oyen los llamados, y no están dispuestos a participar.

Respuesta a los Abusos

Los disidentes y activistas de derechos humanos se oponen abiertamente al régimen, pero Freedom House quería medir el potencial para una respuesta popular de los cubanos ordinarios. Los investigadores preguntaron que harían los encuestados si fueran personalmente víctimas de un *desalojo*, *acto de repudio*,¹⁹ u otro abuso por parte del gobierno. Como si hablara por la mayoría de los encuestados, una mujer replicó, “No hay nada que se pueda hacer.” Otros nombraron la emigración como la mejor forma de protesta.

“Uno sólo puede quejarse,” dijeron los encuestados a través de la Isla. E incluso entonces, dijeron, uno sólo puede hacer eso “dentro de ciertos límites.” De acuerdo a los encuestados, esto significa que uno sólo se puede quejar de forma que sea aceptable para el partido, el sistema y las instituciones del comunismo en Cuba. Unas cuantas personas citaron una famosa frase de la propaganda gubernamental: “*Dentro de la Revolución: todo, contra la Revolución: nada.*”²⁰

Varios encuestados compartieron historias de *desalojos*, los cuales están resultando más comunes debido a que las autoridades han incrementado la práctica de retirar arbitrariamente a los ocupantes de un edificio o un vecindario entero para hacer espacio para alguien, o algo. La familia de un hombre fue transferida de su hogar en la Habana Vieja para Alamar, un vecindario más pobre en el *municipio* Habana del Este. Las autoridades le dijeron a todos los residentes en su complejo de apartamentos que recibirían nuevos apartamentos en un recién construido bloque

¹⁹ Los *actos de repudio* son ataques públicos organizados por el estado contra ciudadanos que manifiestan conducta contrarrevolucionaria, y se realizan con la intención de contrarrestar la desobediencia civil. El Estado a menudo conforma grupos de vecinos o miembros de otras comunidades para llevar a cabo estos ataques, usualmente dirigidos contra los disidentes.

²⁰ Frase de Fidel Castro en su discurso “Palabras a los Intelectuales”, pronunciado en julio de 1961.

de edificios. Los nuevos apartamentos estaban muy mal contruidos. Por otra parte, el apartamento viejo va a ser renovado para crear un nuevo hotel turístico. En vez de protestar, él y sus vecinos cumplieron con la directiva porque no querían empeorar la situación. Esperar por una apelación ante las autoridades locales habría significado ciertamente un desalojo por la fuerza y, quizás, que no se les ofreciera una nueva vivienda.

Unas cuantas personas en la provincia de Camagüey dijeron haber sufrido personalmente *actos de repudio*. Cuando se les preguntó cómo reaccionaron ante estos actos, los encuestados simplemente respondieron “*conformarse*,”. “Todo el mundo tiene que conformarse... Lo que hacemos aquí es conformarnos,” declaró una mujer de Santa Cruz del Sur. Además de salir de Cuba, los encuestados declararon abrumadoramente que tenían muy pocas opciones de responder a los abusos. Nadie mencionó contactar a un oficial de la policía, un abogado o un activista de derechos humanos en caso de ocurrir un evento de ese tipo.

Otra opción es la aceptación callada. Una ilustración perfecta de este caso vino de historias escuchadas en Holguín, donde el gobierno ordenó la destrucción de un vecindario entero. La gente en Holguín no fue capaz de prevenirlo, ni se quejaron. Incluso años después, los cubanos no saben cómo responder. En vez de responder, mucha gente simplemente acepta los abusos sin cuestionarlos.

Cuando se les preguntó sobre la posibilidad de una protesta pública, muchos encuestados se mostraron perplejos y no sabían cómo responder. A un investigador se le preguntó, como respuesta, si ella entendía cómo funcionan las cosas en Cuba. Una mujer de Holguín dijo claramente que existe mucha desconfianza para que la gente pueda colaborar el uno con el otro de una manera significativa, en contra de las autoridades. El monitoreo continúa siendo fuerte, lo que hace difícil para la gente estar en desacuerdo o protestar contra el gobierno. De acuerdo a un joven doctor en Camagüey, “La existencia de estas redes [de monitoreo] determina que resulte extremadamente improbable que ocurra una protesta social o política.” Los cubanos ven la acción contra las autoridades como inefectiva y peligrosa, y descartan la posibilidad de que una respuesta popular pueda conducir a cambios políticos.

Sin embargo, muchos individuos realizan actos informales de disidencia y desobediencia en sus vidas privadas. El humor es empleado como un subterfugio para disentir políticamente. También prevalece la elusión encubierta de las leyes y las actividades requeridas por las autoridades. Son muy comunes la operación de actividades económicas sin licencia y el ausentismo laboral.

Muchos encuestados consideraron que la emigración era el método primario para expresar un descontento extremo. Por tanto, los cubanos que quieren arriesgarse a sobrepasar los límites abandonan el país y se marchan a un lugar con menores restricciones. La falta de opciones en general, ya sea para responder a abusos del gobierno o para lidiar con las severas penurias que caracterizan a la vida en Cuba, infunde este deseo en muchos cubanos. Algunos incluso recurren a medidas desesperadas como montarse en una balsa y esperar que el viento y el mar los lleven a Honduras o las costas de la Florida.

El Futuro

Para muchos encuestados, el futuro de Cuba parece yacer en uno de dos caminos: (1) Cuba permanecerá siendo una sociedad comunista fuertemente controlada con unos pocos cambios de menor cuantía; o (2) el gobierno implementará reformas económicas y políticas en gran escala que transformarán completamente la vida diaria de los cubanos. La incertidumbre actual acerca del futuro de Cuba ha creado un sentimiento general de ansiedad entre la población. Los encuestados dijeron que los cubanos temen una transición al capitalismo, porque crecieron con el

Bienvenidos a Santa Cruz del Sur – ¡Pueblo de Balseros!

Santa Cruz del Sur (pob. 52,000) es un pequeño pueblo situado en la costa sur de la provincia de Camagüey. Los encuestados identifican abiertamente el lugar como “*un pueblo balsero*”. Sin excepción, cada residente entrevistado en Santa Cruz conocía a alguien que había salido de Cuba como *balsero*, o ellos mismos habían intentado un escape. Un joven admitió haber realizado tres intentos.

De acuerdo a un encuestado, a los *balseros* les toma 10 días llegar a Centroamérica desde Santa Cruz. Partiendo de la costa sur de Cuba, los santacruceños se dirigen a Honduras o esperan circunvalar la Isla para dirigirse al norte con rumbo al extremo sur de la Florida.

Un amistoso dueño de *casa particular* compartió su historia. Él y otros dos compañeros de viaje pagaron \$500 para preparar un bote para salir de Nuevitas hacia Florida. Al salir, otros 11 *balseros* se les unieron. A lo largo del camino, pescadores generosos en la zona de los cayos de las Bahamas les dieron más agua, gasolina, y un equipo de navegación. El bote arribó finalmente a Hollywood, Florida, donde jugaron al gato y al ratón con patrulleros del servicio de guardacostas norteamericano que trataban de impedirles tocar tierra.

El encuestado se distinguía del resto de los *balseros* por el hecho de tener en su posesión papeles que probaban que tenía educación universitaria y carecía de antecedentes penales. Todo esto fue en vano, sin embargo, porque el bote fue finalmente capturado y los hombres devueltos a La Habana.

Historias como éstas son comunes en Santa Cruz del Sur. Aquí en este pequeño pueblo, las penurias de la vida cotidiana en Cuba parecen magnificarse. Muchos residentes están cansados de conformarse con el sistema. Convertirse en un *balsero* es su única manera de salirse del sistema y su única esperanza de un futuro luminoso.

socialismo y no están listos para ajustar su actual estilo de vida. La propaganda del gobierno parece haber instaurado en los cubanos la creencia de que cualquier gran reforma convertirá a la Isla en una nación llena de crimen como los Estados Unidos y otros países Latinoamericanos vecinos. Además de esto, la mayoría de los encuestados no esperan sentirse más libres en el futuro cercano, ni esperan que sus familias mejoren.

Debido a sus previas experiencias tras el *Período Especial*, algunos encuestados temen que las cosas puedan tornarse incluso peor. En los años del Período Especial, Fidel relajó algunas áreas de la sociedad que estaban previamente controladas por el gobierno. Relajó las restricciones a los negocios privados, por ejemplo, emitiendo licencias a cubanos que querían abrir un *paladar* o una *casa particular*. Sin embargo, después que pasó lo peor de la crisis económica y la economía cubana se empezó a estabilizar, Fidel rápidamente revertió estas aperturas, rehusó conceder nuevas licencias a los interesados en crear sus propios negocios y reprimió a los otros negocios ya establecidos. Algunos encuestados se preocuparon de que lo mismo pudiera pasar otra vez con las recientes reformas.

Varios encuestados expresaron ansiedad sobre el futuro regreso de los cubanos en el Exilio. “*Correrá la sangre!*” exclamó un entrevistado, refiriéndose al conflicto que probablemente surgirá con relación a las viviendas entre los nuevos y antiguos dueños. Aunque no están en contra de permitir el regreso de los exiliados, les temen a las futuras diferencias entre los que permanecieron en la Isla y soportaron la vida bajo la Revolución y los que se fueron. Independientemente de su temor, los encuestados sentían que Raúl no permitiría ninguna gran influencia de los exiliados mientras esté en el poder.

Sólo un puñado de encuestados dijeron que no temían al futuro. Estos encuestados tendían a ser leales al partido (quienes quizás no desean expresar sus verdaderos temores). Otros no anticiparon grandes reformas en la Isla, y por lo tanto dijeron que no tenían nada que temer puesto que todo será más de lo mismo. Un pensionado en La Habana confirmó esto diciendo, “Yo no tengo temores acerca del futuro. El cambio no sucederá hasta después que yo muera.”

Ninguno de los encuestados tenía fuertes opiniones con relación a un futuro liderazgo o actores claves de una transición. De forma abrumadora, los encuestados dijeron que creían firmemente que el cambio vendrá desde dentro del Partido Comunista. Ellos perciben a la sociedad civil como pequeña e irrelevante. Un hombre de Camagüey dijo, “Los cambios significativos sólo tomarán lugar desde la cúpula hacia abajo, desde el nivel nacional hacia el local e individual. Nunca tomará lugar desde la base hacia la cúpula porque cada persona está atrapada en las redes de su familia, amigos, y parientes, y atrapado en las redes de los CDR, *chivatos*, y los infiltrados de la policía estatal.”

Cualquiera que sea el camino que Cuba emprenda, los cubanos enfrentan el futuro con más ansiedad que esperanza. No saben qué esperar, y a veces esperan lo peor. Con la desilusión sufrida tras un período de aumento de la tolerancia durante el *Período Especial*, los cubanos dicen que dudan que cualquier mejora que pueda venir sea duradera.

Conclusiones

Las entrevistas de Freedom House a través de Cuba indican que los cubanos generalmente tienen una visión sombría con relación al futuro de su país a corto plazo. Los cubanos luchan sólo por sobrevivir, y esperan que el Nuevo liderazgo de su país proveerá muy pocas, si es que alguna,

mejoras en su vida cotidiana. Están conscientes de los férreos controles sobre la sociedad y de las preferencias que se conceden a quienes están políticamente conectados; cuando los cubanos sufren abusos, no ven manera de responder a ellos.

Aunque los cubanos tienen una visión negativa de la vida en su país, tienden a temer que el cambio pueda empeorar las cosas. Si se les diera la opción de continuar viviendo bajo las circunstancias actuales o regresar al *Período Especial* (o una situación incluso peor), muchos cubanos parecen inclinados a aceptar el *status quo*. Cuando los investigadores preguntaron cuáles reformas les gustaría ver en Cuba, los encuestados indicaron que compartían muchos de los valores de una sociedad democrática, tales como libertad de movimiento y libertad de expresión. Al mismo tiempo, los cubanos no quieren el crimen, la violencia, y la inseguridad que asocian con las sociedades capitalistas o democráticas.

La visión sombría de los cubanos acerca de su futuro no resulta en lo absoluto sorprendente. Han vivido por casi cinco décadas bajo el gobierno dictatorial de Fidel y Raúl Castro y conocen muy poco o nada acerca de alternativas políticas y modelos económicos. El poco cambio que experimentaron, en los 1990s, fue para empeorar. Además, a los cubanos no se les permite escuchar directamente a quienes proponen democracia para Cuba. Se encuentran sujetos a una constante propaganda gubernamental diseñada para alimentar su miedo al capitalismo, el cual es presentado como una fuente de crimen e inseguridad. Como resultado de la intensa represión, los cubanos también temen criticar al gobierno abiertamente. Se sienten sin poder para responder a los abusos, y la generalizada presencia de informantes de la Seguridad del Estado alimenta la desconfianza entre los ciudadanos, lo que previene de forma efectiva las acciones colectivas independientes.

Para brindar a los cubanos una mayor confianza en el cambio económico y político, tiene que existir una visión atractiva del futuro de Cuba. Esta visión tiene que retar la propaganda del gobierno sobre el capitalismo y las influencias extranjeras, mostrar cómo el cambio conducirá al mejoramiento de la vida cotidiana de los ciudadanos ordinarios, y brindarle esperanza a los cubanos. Se necesita una visión verdaderamente atractiva para superar el miedo y la desilusión impregnada en la sociedad cubana.

Los hallazgos de esta investigación sugieren una necesidad por parte del movimiento pro democracia en Cuba de expandir su alcance al público, presentar una visión atractiva del cambio, y brindar a los ciudadanos un sentido de poder para que puedan emprender iniciativas dentro de sus comunidades. Debido a que los disidentes, grupos de derechos humanos, y otros Defensores de la democracia son incapaces de comunicarse directamente con el público, frecuentemente son desconocidos o malentendidos. Necesitan expandir su alcance, para que puedan informar mejor a los cubanos de las alternativas al dominio comunista y comenzar a elevar las esperanzas de un cambio positivo.

Además de mejorar su alcance y visión para el futuro de Cuba, los cubanos tienen que encontrar formas de iniciar y alentar la participación cívica de los ciudadanos. Los activistas pro democracia y otros actores de sociedad civil (e.g. artistas, músicos, grupos religiosos, grupos juveniles) han creado un espacio que, aunque pequeño, dentro del cual se puede actuar con

relativa independencia del estado. Alentar a estos grupos a continuar creando espacios para la actividad cívica y expandir su alcance puede ayudar a los ciudadanos ordinarios a tomar los pasos iniciales para participar en actividades de pequeña escala y bajo nivel de riesgo.

La participación en la actividad cívica puede comenzar a darle a los cubanos algún sentido de poder, capaz de moverlos más allá de sus actitudes fatalistas, y hacerlos pensar en sí mismos como ciudadanos, con poder para decidir el futuro de su comunidad y su país. Ese sentido de poder es crítico para movilizar a los ciudadanos a reafirmar sus derechos y demandar libertad para Cuba.

Apéndice 1 - Las Provincias



Ciudad de la Habana, o La Habana, es la capital de Cuba y el hogar de 2.2 millones de cubanos. Es la ciudad más visitada de la Isla y funciona como el centro cultural, político, e industrial del país. Las entrevistas fueron conducidas a través de la ciudad y cubrieron la mayoría de los 15 *municipios* (distritos ciudadanos) de la ciudad. Varios de los entrevistados fueron localizados en el centro de La Habana, la Habana Vieja, Centro Habana, Plaza de la Revolución, Vedado y Miramar. Los investigadores se aventuraron también en los suburbios de la ciudad, incluyendo Alamar, Cerro, Guanabacoa, La Punta, Lawton, Nuevo Vedado, Playa, Playas del Este, Santos Suarez, y La Víbora.

**PROVINCIA
VILLA CLARA**



A sólo 300 millas al este de La Habana se encuentra la provincia Villa Clara, que alberga muchas plantaciones de azúcar y tabaco. Su capital, Santa Clara se encuentra rodeada por pequeñas colinas, llamadas Alturas de Santa Clara. Muchos estudiantes arriban de toda la Isla para estudiar en la Universidad Central de Las Villas, en Santa Clara. Además de en Santa Clara, los investigadores encontraron personas a entrevistar en el encantador poblado de Remedios, así como en Caibarién, ciudad costera, y Ranchuelo, cerca de la frontera con la provincia de Cienfuegos.

PROVINCIA HOLGUÍN



La provincia de Holguín se encuentra situada en la parte noreste del país y es el hogar de 1.5 millones de habitantes. Su capital, también nombrada Holguín, es la cuarta ciudad más grande de Cuba, y alberga la universidad más grande de la región. La playa de Guardalavaca, en la costa norte de la provincia, es una importante atracción turística. Las entrevistas fueron conducidas en la capital de Holguín, el pueblo costero de Gibara, Banes (antiguamente controlado por la United Fruit Company), y Birán-Castro, lugar de nacimiento de *El Comandante* mismo. Otros pueblos pequeños incluidos en la investigación fueron Floro Pérez, Playa Blanca, Velasco, y Báguanes

**PROVINCIA
CAMAGÜEY**



Camagüey es la provincia más grande de la Isla, situada en la mitad oriental de la Isla y se extiende hasta incluir tanto la costa norte como la costa sur. La mayoría del interior de la provincia consiste de vastas llanuras, lo que la convierte en un lugar natural para la agricultura, la principal industria de la provincia. La capital, Camagüey, es la tercera ciudad más grande de Cuba y es apodada “La Ciudad de los Cuadros” y “El Corinto del Caribe.” También es conocida como la Ciudad de los Tinajones debido a la continua presencia de largos recipientes de barro usados para recolectar agua de lluvia. Las entrevistas fueron conducidas en Camagüey, Nuevitas, en la costa norte, Santa Cruz del Sur en el extremo sur de la provincia, así como en Santa Lucía, Minas y Contramaestre en el interior.

**PROVINCIA
SANTIAGO DE CUBA**



Conocida históricamente como la Cuna de la Revolución, Santiago de Cuba es una provincia montañosa situada en el sureste de Cuba. La capital del mismo nombre es la segunda ciudad más grande de la Isla, con más de 1 millón de residentes. Aquí se encuentra la más grande concentración de Afrocubanos, lo que convierte a Santiago en el centro vibrante de la cultura y la tradición Afrocubana de la Isla. Las entrevistas fueron conducidas en: la capital, Santiago;

Siboney y Chivirico en la costa; El Caney; Contramaestre; Mella al norte; Palma Soriano, la segunda ciudad más grande de la provincia; San Luis; y Sevilla.

Apéndice 2 – El Cuestionario

Preocupaciones:

- 1) ¿En cuáles áreas de su vida es usted más feliz?
- 2) ¿Cuáles son los problemas más urgentes en su vida cotidiana?
- 3) ¿Cuáles son sus preocupaciones más importantes que pudieran ser resueltas en su comunidad? ¿Cuáles son algunas cosas que deberían ser resueltas por medio de acción del gobierno nacional?

Restricciones:

- 4) ¿Existe más tolerancia por parte de Raúl Castro hacia *la bolsa negra*, los *cuentapropistas*, *paladares*, y otras áreas de la economía?
- 5) ¿Cree usted que pronto habrá más espacio para tener negocios privados? ¿Cree usted que también habrá asociaciones políticas independientes permitidas por el gobierno?

Debate crítico:

- 6) ¿Qué es el *debate crítico*, cuándo fue lanzado, y está usted satisfecho con el proceso?
- 7) ¿Cree usted que fue una *perestroika* cubana? ¿Sabe usted qué fue la *perestroika* y cuándo y dónde sucedió?²¹

Nuevo Liderazgo Cubano:

- 8) ¿Se siente usted más libre ahora que bajo Fidel Castro?
- 9) ¿Cree usted que Raúl Castro está honestamente buscando mejorar la vida de los ciudadanos? ¿Es creíble el proceso de reformas?
- 10) ¿De no ser así, que haría falta para que usted creyera en este proceso de reformas?
- 11) ¿Qué cree usted de los cambios en el *Consejo de Estado* y el *Poder Popular*?²²

Cambios Estructurales:

- 12) ¿Existen reformas en el país que ya estén en marcha? ¿De ser así, existen señales de que están siendo efectivas o inefectivas?
- 13) ¿Están trabajando las reformas en la agricultura? ¿Cómo?

Cronograma:

- 14) ¿Cuánto tiempo cree usted que le tomará a Raúl proveer los cambios que usted espera?
- 15) ¿Si las reformas no ocurren, qué piensa usted que sucederá? ¿qué haría usted personalmente si no ocurren?

Instituciones Estatales:

- 16) ¿Quién ostenta realmente el poder en su pueblo/provincia? ¿El alcalde, el partido, la policía, los CDR?
- 17) ¿Existen algunas diferencias entre su gobierno local y el gobierno nacional? ¿Es su gobierno local más flexible que el gobierno nacional?

²¹ Muy pocos encuestados sabían lo que significaba *perestroika*, por lo tanto el informe no abordó esta pregunta.

²² Poder Popular se refiere a la *Asamblea Nacional del Poder Popular*, el parlamento cubano.

- 18) ¿Hábleme de las organizaciones de masa en su comunidad? ¿Son de línea dura o son más flexibles?

Juventud:

- 19) ¿Cree usted que la juventud es leal a la Revolución? ¿Por qué?
20) ¿Existen grupos de jóvenes en su ciudad o provincia? ¿Cómo pasan el tiempo normalmente?
21) ¿Cuál es su opinión de los videos de la confrontación de los estudiantes con Ricardo Alarcón? ¿Qué cree usted de las protestas de los trabajadores del sector de la inversión extranjera?²³

Iglesia Católica:

- 22) ¿Cuán importante es la Iglesia Católica en su comunidad o provincia?
23) ¿Tiene la Iglesia poder de decisión en lo que sucede en su provincia?
24) ¿Tiene la Iglesia buenas relaciones con las autoridades?

Grupos Disidentes y de Derechos Humanos:

- 25) ¿Está usted familiarizado con los grupos disidentes y de derechos humanos en Cuba?
26) ¿Puede usted nombrar algunos de estos grupos, personas o iniciativas?
27) ¿Cree usted que ellos representan una alternativa al gobierno de Raúl Castro?
28) ¿Cree usted que han tenido algún impacto en la situación en su provincia, o en el país?
29) ¿Qué necesitarían hacer estos grupos para que usted los apoyara o tuviera contacto con ellos?

Respuesta Popular:

- 30) ¿Si las autoridades le hacen algo que a usted no le gusta, como desalojarlo de su casa, qué puede hacer usted al respecto? ¿Qué opciones tiene usted?
31) ¿Ha oído usted hablar de los *actos de repudio*? ¿Qué piensa de ellos?

El Futuro:

- 32) ¿Cree usted que será más, o menos libre para hacer las cosas que quiere en los próximos 12-18 meses? ¿Por qué?
33) ¿Cree que usted y su familia estarán mejor de aquí a 12-18 meses? ¿De qué manera?
34) ¿Hay algo acerca del futuro a lo que usted le teme?
35) ¿Qué rol cree usted que los Estados Unidos y los cubanos en el exilio tendrán en los próximos 12 meses?

²³ Ningún encuestado había oído de estas protestas.